

LA TRADICIÓN

Dios, Patria, Rey

SEMANARIO, ÓRGANO DEL PARTIDO TRADICIONALISTA EN LOS DISTRITOS DE TORTOSA, ROQUETAS Y GANDESA

SUSCRIPCIÓN DEL SEMANARIO

Un mes	0'25 pesetas
Trimestre	0'75
Un año	2'00

TORTOSA

REDACCION Y ADMINISTRACION

Sábado 22 de Noviembre de 1913

Plaza O'Callaghán, n.º 5, imprenta

Un caso de moralidad política

La subida de Dato al poder no ha merecido de la opinión pública toda la atención que debiera dadas las circunstancias gravísimas en que se ha realizado, las causas que la han determinado y las consecuencias que forzosamente ha de traer en orden al ruinoso sistema actual.

La fecha de la formación del Ministerio-Dato es fecha histórica para el doctrinario partido conservador; para éste significa la traición entronizada, para aquella un paso decisivo al abismo.

Dato es hoy al partido conservador lo que Melquiádez Álvarez fue ayer al partido republicano-conjuncionista; sin razón ni motivo alguno aparente, quemó D. Melquiádez lo que había venido adorando, para adorar lo que siempre había detestado, y otro tanto puede decirse de don Eduardo Dato.

La paridad resulta irreprochable, como basada en hechos recientes, que nadie puede poner en duda.

Sean cualesquiera los sentimientos del actual Presidente del Consejo, una cosa es innegable, y es que hasta el día en que fué llamado a Palacio con motivo de la crisis última, alardeó de maurista y de su inquebrantable adhesión al programa y actitud del Sr. Maura.

Cuando éste renunció a la jefatura del partido conservador por causas de todos conocidas, ya que en principio son las mismas que ahora le obligan a abandonarla definitivamente, Dato hizo lo imposible, como decirse suele, no para que D. Antonio Maura rectificara su política, sino para que volviera al puesto de honor y jurisdicción suprema, de que voluntaria y gallardamente se había separado; Maura exigió como condición indispensable que sus mesnadas se adhirieran a su pensamiento y acción en orden a la política general de España y particular de los gobiernos liberales que se habían sucedido desde la caída de los conservadores en 1909, y Dato se adhirió, como todos, haciéndose solidario del pensar y sentir del Jefe y prometiendo ajustar su conducta en las materias definidas en la célebre carta de Maura, a la conducta de éste.

A contar, pues, de aquella fecha en que D. Antonio volvió a la jefatura y se reintegró en la dirección del partido conservador, ni Dato, ni ninguno de los que con Dato forman hoy Ministerio, podían ni debían admitir el Poder sino "con la autorización de Maura" o previo y público disentimiento, o porque Maura hubiera mudado de consejo o porque ellos se hubieran apartado de la dirección y consejo de Maura.

Pero ni Maura ha cambiado de opinión, ni Dato se ha presentado como disidente, al contrario, ha alardeado hasta el fin de maurista y como subordinado de Maura subió al Poder; luego es un traidor dentro del partido que, conservador histórico o no histórico, prestó su adhesión a los principios y procedimientos de Maura en Enero del año corriente. Lo hecho por Dato podía pasar muy bien en Esteban Collantes; en Dato no tiene justificación ninguna, fuera del apetito desordenado de mando, característica de nuestros prohombres.

Se habla del grave compromiso en que se hallaba colocado el Monarca, de la lealtad debida a la Corona, y asunto es éste en el que más detenidamente nos hemos de ocupar en otro artículo; pero hoy sólo hemos de decir a tal propósito que ante el conflicto surgido por torpezas o inconfesables predilecciones de alguien, que no es Maura, al Sr. Dato le quedaba el recurso de emanciparse pública y solemnemente del Jefe y, dando conocer el partido conservador su disidencia, penetrar en los alcázares del Poder con la frente y la cara descubierta, no embozado en una capa que no era la suya, ni ondeando una bandera que sólo se había bordado para que se desplegara en nombre de D. Antonio Maura.

Tampoco puede ser disculpa hábil el tan cacareado empeño de consultar al Jefe. ¿A qué tal consulta? ¿No había ya dicho éste cuanto pensaba acerca de la solución de la crisis en la nota que dejó al Monarca? ¡Y tanto que había dicho! Como que en aquella nota hasta se previó el caso de Dato y Sánchez Guerra, sancionándolo con categórica desaprobación!

No hay, pues, disculpa ni justificación posible para los hombres que hoy ocupan el Poder.

Ellos han sido traidores a Maura y al partido conservador, que en el mes de Enero se declaró maurista con rara unanimidad.

Maura, asqueado, ha desaparecido de la escena de los partidos turbulentos, en que su austeridad y buenafé no encuadraban; pero él mismo ha declarado que no por ello renuncia a toda actuación política en el porvenir, y nosotros que, al combatir su funesta política y lamentar sus tremendas equivocaciones, no hemos dejado de reconocer en él al hombre leal y sincero, enamorado del bien y amante rendido de la Patria, hacemos voto por que abra de una vez los ojos a la luz de la verdad y, apartado de la sentina liberal, en la que sólo se respira el malsano ambiente de todos los egoísmos, busque para su corazón desengañado los aires oxigenados y confortantes de las alturas del tradicionalismo español.

«Las Cortes son ahora escalafón del Poder, fragua de ambiciones, hornos de corrupción, motivo de inestabilidad, remora para las reformas que la Nación reclama.»

PI Y MARGALL.

Por qué combatimos el liberalismo

Tenemos levantada nuestra bandera y no la arriaremos. Con ella y por ella nacimos, con ella y por ella hemos de morir.

Esa bandera es la guerra al liberalismo de cualquier pelaje que sea: al fiero y al manso; al radical y al templado; es al partido liberal y al partido conservador.

Los dos son igualmente perversos y por eso no está sola nuestra Comunidad al combatirlos, sino que la acompaña todo el clero, la acompaña la Iglesia, mejor dicho, a la Iglesia la acompaña quien es su centinela más avanzado, o sea la Comunidad tradicionalista.

Ya en una ocasión el difunto señor Canalejas, que a la sazón era Presidente del Consejo de Ministros, censuró en el Senado que el clero predicase que el liberalismo es pe-

cado y que a los niños en las escuelas se les diesen estas mismas enseñanzas. La queja no tenía explicación a no inferir al Sr. Canalejas el agravio de pensar que desconocía la doctrina de la Iglesia que le había condenado repetidas veces.

Sí: el liberalismo es una herejía, y porque el liberalismo está condenado por la Iglesia, el clero le combate cumpliendo así un sacratísimo deber; pero aunque el liberalismo no fuera pecado, aunque el liberalismo no maquinara contra la Iglesia católica, el clero tendría la obligación de pelear contra él porque el liberalismo va contra la Patria, porque él es el que nos ha traído todos los males que padecemos, porque él es el que está conduciendo a la ruina a la sociedad española.

... Si queréis tener—dice el señor Vázquez de Mella—un resumen histórico, que sea el programa completo, realizado por todos los partidos liberales que se han ido sucediendo en las alturas del poder y del mando, no tenéis que hacer más que una cosa: recordar todas las glorias pretéritas de nuestra Patria, poned al lado de cada gloria una negación o una catástrofe o una deshonra y tenéis reconstruida la historia llevada a cabo en el siglo XIX por los partidos que han usufructuado el poder durante ese tiempo.

Y como si los sacerdotes tienen su principal misión en la propaganda y defensa de la religión, también la tienen en laborar por el bien de la Patria, sobre todo cuando, como en la actualidad, se ve que está amenazada de muerte, no puede menos de lamentarse contra el enemigo y pelear hasta conseguir derrotarle.

Estas son las razones por las cuales el clero combate al liberalismo. Estos mismos motivos y algunos otros tenemos los tradicionalistas para perseguirlo sanudamente.

Dios tiene en su mano el porvenir de un pueblo; puede en un momento dado destruir la nación más poderosa, aunque ésta se llame Inglaterra, o hacer surgir un genio que haga perder su grandeza a una Alemania, o que levante a cualquier nación que ahora se halle decadente.

MAZQUEZ MELLA.

Declaraciones de Vázquez de Mella

El Sr. Vázquez de Mella ha hecho las siguientes declaraciones a un redactor del periódico Hoy:

«Bloque de derechas? No creo que sea cosa inminente ni aún oportuna,

Varias veces se ha lanzado esta especie para agruparse todas las derechas bajo la égida del Sr. Maura, pero nunca ha pasado de ser un propósito.

El partido tradicionalista español es en primer término antiparlamentario y anticonstitucional, y de ningún modo podría entrar en ese bloque que aspiraría a gobernar con el actual régimen y vigente Constitución.

Además, la formación de estos bloques obedece tan sólo a una idea fija y determinada, como sucedió no há mucho tiempo con la Solidaridad Catalana, y que en el caso presente no sería otra cosa que la defensa de los principios tradicionales de España y la religión católica que profesa, cosas ambas que no se hallan tan amenazadas para recurrir a estos medios extremos.

Mi opinión sobre la política española, sobre toda ella, es bien clara y terminante, consecuencia lógica por deducción analítica de cuanto hemos presenciado.

Roto y deshecho el partido liberal, fraccionado por manos de traición alevé el partido conservador, el nuevo partido reformista en las avanzadas de la república, la monarquía española, el régimen, se halla en una de esas crisis tan convulsas y violentas, cual no vió otra el parlamentarismo español.

El único hombre que hubiera podido salvar a España de este marasmo, sacando a las instituciones del atolladero en que se hallan, sería el Sr. Maura, y la monarquía le ha dado un puntapié, instigada por las coacciones violentas que sobre ella han ejercido las izquierdas!

Para la desgraciada nación española se ayecinan días luctuosos de sangre.

Mr. Hardinge trae a España una misión delicada que cumplir: la intromisión inglesa que ya sentimos nos asfixiará por completo. Si por desgracia viniera una regencia, ignoro lo que pasaría, pero desde luego nada bueno.

Desde la Constitución del 37 han venido copiando todas, incluso la vigente del 76, el título referente a la materia de regencia. Según todas esas Constituciones, la regencia debe recaer en la persona que más cercano parentesco tenga con el monarca difunto, sin ocuparse para nada de que esta persona sea hembra o varón.

Las regencias son siempre desastrosas y funestas, pero mucho más si son ejercidas por mujeres. La experiencia lo ha demostrado.

En las actuales circunstancias, una regencia en España sería una verdadera regencia inglesa, que de hecho y de derecho ejercería el embajador inglés. Por esto la Gran Bretaña, siempre previsora, nos ha enviado a Mr. Hardinge, que es el hombre de quien hace uso en estos casos.

La cuestión batallona para España no es de política interior, sino exterior, puesto que aquélla no es más que un reflejo de ésta.

La guerra europea está muy próxima a estallar, y del brazo de Francia e Inglaterra tan sólo vamos a la ruina.

La confederación germánica tiene previsto el conflicto, y no há mucho que aquellas Cámaras votaron un empréstito de 1.250 millones de francos para tener el modo de sustituir la emigración de los mil millones de francos que los capitalistas franceses tienen en los Bancos alemanes.

Francia ha levantado un empréstito de 1.400 millones de francos para tapar su

déficit enorme de 700 millones y estar prevenida a todo evento.

La lucha de las naciones de la Tríplíce, con Alemania a la cabeza, contra las potencias que siguen a Francia e Inglaterra, no tardará en surgir, y España irá a ella a remolque, ligada por locos tratados de alianza, de la que siempre, aun con el resultado más favorable, sólo sufriremos las pérdidas.

La nación alemana, dotada de un potente ejército y una fuerte escuadra, que es la segunda del mundo, tan sólo piensa en robustecer su flota aérea para poder competir ventajosamente con Inglaterra, porque a Francia la tiene descontada.

Pero no es esto lo peor; hay algo más grave todavía: lo referente al problema marroquí, a esta guerra a que la locura de nuestros gobernantes nos ha llevado.

En todos los tratados internacionales respecto a los asuntos de Marruecos, lo único que parece haber preocupado a los Gobiernos españoles que intervinieron ha sido crear para España la mayor suma de obligaciones, sin exigir, en cambio, ningún derecho.

España tiene, según el último tratado con Francia, obligación de mantener un fuerte ejército en Marruecos para la pacificación de su llamada zona de influencia.

España gasta hombres y dinero en una lucha porfiada y titánica que consume todas nuestras energías; España sostiene al Jálifa, vigila la costa mediterránea, ejerce funciones de administración y de policía, y en cambio de todo esto, los productos españoles gozan de los mismos privilegios que los de las demás potencias y se nos obliga a establecer una Aduana en Melilla, otra en Nador y la tercera en la frontera francesa del Muluya. La enconada lucha de Marruecos, pues, debemos terminarla por espíritu de propia conservación.

Claro está que nuestros soldados quieren un desquite, ansían vengar la sangre de sus hermanos vertida; llévase en buena hora a nuestro ejército al fondack y cúbrense de gloria escribiendo una página gloriosa más; pero después, sin que se haga una vergonzosa fuga, evitemos ese derroche de dinero y sangre, que naciones más prósperas no podrían soportar, cuanto menos la nuestra, pobre y esquilmada.

Según tengo noticias, se ha formado, o trata de formarse, un sindicato de sociedades, con capital extranjero y nacional, que entregando una fuerte cantidad y contando con el apoyo del Estado español, se encargarían de establecer todos los ramos de la administración en nuestra zona de influencia y ejercerían las funciones de policía, y hasta crearían un ejército colonial.

Esto lo creo acertadísimo y conveniente, y sería cien veces mejor que nuestra desdichada gestión.

Las manifestaciones de los Sres. Urzáiz y Sánchez Toca las creo de importancia, pero en nuestro país, que es el país de los precedentes, se pide, siempre que es necesario, un bill de indemnidad a las Cortes.

Nuestra vigente Constitución fué pasada por ojo en 1898, y yo sólo protesté y nada ha sucedido.

Terminó el Sr. Mella sus declaraciones, afirmando que ni el tratado de París ni nada alteró al pueblo porque, como dijo Silvela, «España es un país sin pulso.»

Quando se mina en nuestra patria el sentimiento religioso, que es la esencia de nuestro amor patrio y como el perfume exhalado por todas las páginas de nuestra historia; cuando se persigue a la Religión, que fué la llama cuyo calor fundió en una sola patria todas las diversidades regionales, no sólo se hace una obra sacrilega, sino que se comete un crimen de lesa patria y se mengua traidoramente la posición de España en el orden internacional.

RAFAEL.

PASSANT DE LLERC

Per avui dixem está l'impremta dels de El Pueblo i Diario de Tortosa, o siga la de Bernis; pero la semana que vé, si Deu vol, i tornarem, perque natros som d'esta manera: que quant comensem una cosa la tenim qu'acabá: I aixó es lo que volem, primer, que'ls amos de l'impremta Bernis coneguen la seua falta, ja hu veuen prou i per aixó tenen més culpa; segon, que si continuen aixins, es dir, apoyant als de «El Pueblo», natros los farem pagá les conseqüencies; i tercer, que si ells mos creuen, lo semanari jaumiste farà public que la llibreria Bernis ja no publica los pecats del viciat «El Pueblo».

Y ara anem a lo que anavem.

Avui no vull parlar tampoc del banquet que van celebrar los mestres públics al Hotel Siboni lo dumenge passat, aont Cerilla disfrutaba qu'era un contento devorant los plats de minja que'ls traía molt ben presentats lo sinyó Siboni, perque se'n reurien si'ls contés totes les estrafalairades que'l rabioset republicá feia. En lo que més se distingüia era quant cridava al moso: «garçon du vin, vite»; aixó es, lo ví, es lo que demanava; i parlava en francés pera que diguesen *¡que be'l xafal!*, pero... anem al grá.

A Marcelino, llixgues, sinyó Cerilla, li vull fé participa que te uns borregos molt mal criats, pos a cada moment donen proves de la molta incultura que al seu col·legi ensenya.

Si voleu un chicot viciat, perdut i negat, pregunteu-li a'n quin estudi va, i si vos contesta que al de D. Cerilla, ja'l teniu.

Si voleu un canalleta que per tindrel a criat necesiteu un guardia civil que li fasse companyia, preneu'l del seu estudi.

Si voleu que'ls vostres fills vos se rebelen i hasta vos peguen, acompanyeu'los hasta la porta de la escola de Roquetes, i allí ja trobarán a les atres besties que fan companyia a la *bestia grossa*, per a adependre estos malvats modals.

Y ara dic jo: s'hi ha algun *valent* que davant de natros s'atreixque per mitj de rótuls a les parets o encara que siga sense ells, a insultar al nostre R..., que hu fasse; ja li direm después a'n quin estudi va i l'acompanyarem també en coche, dic, en... camilla.

CLEMENT,
(del Requeté).

A Jesucristo y a la Naturaleza

CAPITULO XXVI

La mujer.—Punto Central.—Matrimonio desnaturalizado.—El porvenir.

Vamos a dedicar unos capitulos al importantísimo problema de la mujer. Lo que se separa de la naturaleza o va contra la naturaleza resulta un aborto que es no viable. Así el pretender que la mujer tenga los mismos derechos y deberes que el hombre, el pretender que los hombres sean socialmente iguales, son abortos, porque son utopías antinaturales, es querer igualar cosas muy diferentes, pues gran diferencia hay entre el hombre y la mujer, entre unos hombres y otros, en cuanto a su misión dentro la familia y dentro la sociedad. El cuerpo se compone de varios miembros o partes: cabeza, brazos, pies, etcétera, y pretender que todo fuesen cabezas o brazos o pies sería una monstruosidad.

El hombre es más activo, la mujer más pasiva, el hombre tiene más inteligencia, la mujer más sentimiento; no ha de ser, pues, directora, sino compañera, ayudadora, consoladora del hombre. El hombre generalmente dirige sus actividades hacia afuera, la mujer hacia adentro; el hombre edifica la casa; la mujer la conserva. La

mujer es el punto central de la familia; casa y familia están a su cuidado: alimentación, vestido, orden, limpieza, educación de los hijos... grande es su misión, más trascendental que la del hombre. Debe, pues, educársela para su misión elevada de esposa, madre, educadora y administradora, y de ella depende casi siempre la suerte o la desgracia de la familia. La atmósfera de la casa la forma mucho más la mujer que el hombre; la mujer viene a ser el sol de la familia, la mejor seguridad de los hijos, la fundadora de su porvenir, y por lo tanto del porvenir de los pueblos. Honremos y eduquemos mucho a la mujer; pero no es ella la que ha de mandar y dominar, pues sería antinatural. El hombre es el tronco o tallo del matrimonio, al cual se arrima la mujer. En la mayoría de los matrimonios no reina la verdadera armonía porque no conocen ni cumplen sus respectivos deberes, porque no reina en la familia el espíritu cristiano; falta abnegación, falta fidelidad, falta verdadero y puro amor. El santo matrimonio se va *desnaturalizando* y materializando hasta tal punto, que los fines son egoistas y sensuales, se desea tener pocos hijos, como si dijésemos poca bendición, y muchas madres aun renuncian al más bello y útil cargo de la maternidad, el de amamantar a sus hijos y darles la primera educación, la cual es fuente de grandes males. Los esposos que no hallan la dicha en casa, la buscan fuera de casa, quedando la familia destruida. El lujo, la vanidad, la frivolidad, la disipación, son causa de serios disgustos, de separaciones, divorcios, de infiernos anticipados.

Si la mujer no es hoy tan enaltecida como debiera, buena parte de culpa tiene ella, porque no cumple su elevada misión del modo debido, porque no es una mujer seria y cristiana, una verdadera esposa y madre. Busca un hombre que tenga dinero para satisfacer sus caprichos y el hombre busca un buen dote con lo cual se rebaja el vínculo matrimonial, pues se prescinde de la virtud que es la unidad que da valor a los seres. La generalidad de los hombres están degenerados y en la degeneración les acompañan las mujeres.

El porvenir depende, pues, de la formación y regeneración de los padres, de que antes de casarse conozcan bien la manera de cumplir su elevada misión, los deberes de sus cargos. Padres sanos, robustos, cristianos verdaderos, conscientes de su misión y con capacidad para llevarla es lo que se necesita. No puede resolverse el problema social, el problema de la cultura, si no se cristianiza, ennoblece y educa sólidamente a los padres de las nuevas generaciones.

JOSÉ ROSSELL.

Desde Gandesa

Católicos de dublé

Los católicos de esta ciudad fundaron, hará unos dos o tres años, un Círculo católico; en él diéronse conferencias, se organizaron algunas veladas literarias y se representó alguna obrita dramática. Hacía tiempo que en esta ciudad el indiferentismo reinaba en absoluto; por eso la creación de un Centro católico fué como un rayo de sol en día de niebla, como una esperanza salvadora, como un faro director o barquichuela en alta mar en noche de horrible tormenta. Mas, a juzgar por los hechos, los católicos de Gandesa son católicos de dublé; su catolicismo, que no pasa de asistir al Centro en noche de velada, es a semejanza de los gases en cavidad cerrada, pues no tiene más poder de expansión que el recinto habido entre las cuatro paredes del salón de actos de su Centro, no trasciende al exterior; el catolicismo de

muchos socios del Centro es un catolicismo vergonzante, y el de otros, es un catolicismo traidor, falso, no ya de moneda se villana, sino de *dublé*, de legítimo *dublé*. Si no, vamos a cuentas.

¿No tiene el Centro católico de Gaudesa cerca de doscientos socios? ¿Los tales señores no hubieran podido en las últimas elecciones municipales, formar una candidatura genuinamente católica, y con los votos de los socios sacarla a flote? ¿Es que obtuvo más de doscientos votos la candidatura radical?

¿Pero los señores del Centro católico, comodones en extremo, prefirieron unos quedarse tranquilos en casa, disfrutando los santos *goces* de la familia, y otros... ¿quién lo dijera! votaron la candidatura republicana...

No queremos hacer comentarios sobre la conducta de tales señores. ¿Para qué? ¿Católicos de *dublé*!

Número 120.
CELULOIDE.

El general D. Leoncio G. Granda

Otra baja sensible, dolorosa para la Comunidad Tradicionalista española.

Acaba de morir el glorioso general carlista que, procedente de la brava oficialidad del Ejército español, ofreció su espada a Carlos VII, luchando como un héroe y obteniendo la ciega confianza de sus voluntarios por su arrojo y pericia.

Fuó *La Crónica*, de León, fué redactor de *La Fé* y más tarde redactor-fundador de *El Correo Español*.

Grande, muy grande es el vacío que en las filas reales deja el ilustre general señor Granda, tan ático escritor como entendido militar.

Con profundo dolor nos asociamos al duelo de la España tradicional por el fallecimiento de tan eminente correligionario, gloria legítima de aquella generación de maestros del sacrificio.

Descanse en paz el veterano general D. Leoncio González Granda!

Para combatir por Dios y por la Patria todo hombre es soldado.

TERIULTANO.

Las profecías de Mella

No sólo nosotros, que, jaimistas, admiramos y queremos al gigante tribuno de la Causa católica; sino que también los que de nuestras doctrinas y de las de Mella están a millones de jornadas, piensan estos días en las palabras del incomparable orador tradicionalista.

El régimen no tiene ya más que una rueda, dijo Mella cuando la crisis de Enero. La otra crisis, añadió, será la crisis del régimen. Y estas profecías se han cumplido. Aún periódicos ultra-conservadores, han anunciado la última crisis con este epígrafe a grandes títulos: LA CRISIS DEL RÉGIMEN.

Ya no es Mella, ya no somos nosotros los que lo decimos; es la prensa de la acera de enfrente, es la prensa liberal y es la recogida prensa republicana y socialista.

Cuando se enteró de la derrota de Romanones en el Senado, exclamó Mella: Ya ha perdido la otra rueda el carro del régimen.

En plata, según las palabras de Mella, confirmadas por los hechos, desde Enero el partido conservador está muerto y con la crisis pasada murió también el partido liberal.

Pero ¿quién ha sido el autor de esta muerte?

Bien pudiera suceder que nuestros lectores lo saquen del siguiente párrafo que copiamos del diario madrileño *A B C*.

«Esta es la situación de la política nacional. De un lado los ferreristas de logia y los que con ellos simpatizan. De otro, el socialismo revolucionario. Si el rey, para reinar, necesitare tener en cuenta las amenazas de quienes anhelan destronarlo; si ha de vivir forzosamente suspenso de sus ataca, que, si es necesario desamparar a quienes lealmente le sirven y defienden el trono; si esto es así, fácil será hacer una bien triste profecía...

La Monarquía no podrá vivir en España.»

Má, claro, agua.

Lo que aquí va a pasar no es menester ser un lince para verlo, y para impedir la catástrofe sólo podemos confiar en lo que, al tomar posesión del ministerio de la Gobernación decía el Sr. Sánchez Guerra: en la providencia de Dios.

Esta nos salvará; si no, ¡pobre España!

Al soldado que venza en el combate le daré, dice el Señor, el maná escondido y lo haré participar de mi poder y lo coronaré de gloria.

Apocal. III, 26.

El Sr. Marqués de Cerralbo

Afortunadamente tenemos el consuelo y satisfacción de poder comunicar a nuestros lectores y amigos que el ilustre Jefe Nacional de nuestra Comunidad ha mejorado notablemente, que ha puesto fuera de todo peligro próximo la preciosa vida del preclaro Sr. Marqués de Cerralbo.

Las oraciones de los jaimistas han triunfado y la misericordia divina ha atendido los vivos deseos de los subordinados, amigos y admiradores del distinguidísimo prócer.

Demos gracias a Dios por ello e insistamos en nuestros ruegos para que, por medio de una pronta y rápida convalecencia, pueda en breve el Sr. Marqués volver a la lucha activa desde el alto puesto en donde le ha colocado su lealtad, sus virtudes, su talento y sus entusiasmos.

NUESTRAS VELADAS EN EL CIRCULO

Una vez más demostraron las excelentes condiciones de que se hallan poseídos para dominar el arte escénico nuestros queridos *requetés* y de la Juventud, como tuvimos ocasión de apreciar en la velada celebrada en nuestro Círculo el domingo último y que anunciamos en la edición anterior.

El drama catalán *Francesk Rusck*, de difícil ejecución, fué interpretado admirablemente por los jóvenes Noé, Castellá, Portella, Martí, Rubio y el niño Martí, principalmente en la última escena, cuyo desarrollo ofrece mayores dificultades, causando viva emoción en el ánimo de los espectadores el incendio que devora el pabellón donde la escena se desarrolla, entre cuya densa humareda muere asfixiado el protagonista; papel del que logró salir airoso el joven Noé.

Lucieron su garba los simpáticos Calderó, Noé, Gimenez, Rubio, Portella, Duart y Castellá en la chistosa comedia *Toreros de pega*, manteniendo la hilaridad de la numerosa y selecta concurrencia, hasta la caída del telón.

Después de un breve descanso quedó el salón entre tinieblas y aparece en el prosenio junto a las candilejas y a telón caído, un tal *Gutierrez Igual Ratera* ó sea, *Un municipal valent*, revólver en mano y sosteniendo con la otra una palmaria encendida.

Pero no temáis; es un pobre señor, mezcla de municipal y de zapatero remendón, más valiente que el Cid, de la clase de los que llegan siempre tarde al

sitio que se les reclama (para evitar compromisos), pero que, en cambio, tiene un miedo ceval a los ratones. Personaje muy bien interpretado por el joven Calderó, que mereció los aplausos del público, así como el autor del monólogo, nuestro querido correligionario D. Juan Moreira, que se vió obligado a salir en escena.

Dióse fin a la fiesta con el juguete cómico *Una noche toledana*, chistosa obrita de mucha combinación y que fué ejecutada con soltura propia tan solo de actores consumados por los jóvenes Castellá, Rubio, Duart, Calderó, Portella, Gimenez, Noé y Tallada.

Todos cosecharon abundantes y merecidas salvas de aplausos que la apañada concurrencia les prodigó con entusiasmo y que nosotros reiteramos.

Vaya por ello nuestra enhorabuena al cuerpo escénico y a su incansable director Sr. Moreira, a quienes rogamos la repetición de veladas tan buenas como la que a vueta pluma reseñamos.

L'OBRE.

En España no debe haber tolerancia de cultos, porque no se tolera lo que no existe. No hay disidentes. Hay incrédulos; éstos cumplidamente se toleran, no tienen culto.

BALMES.

CRÓNICA

El miércoles de esta semana fué elegida Madre Abadesa del Convento de Santa Clara de esta ciudad por fallecimiento de la Rda. Madre Providencia Benet (q.e.p.d.) la virtuosa y ejemplar religiosa, Rda. Madre Dominga Poy, natural de El Jesús, de 58 años de edad, y emparentada con distinguidas familias de esta ciudad.

Sinceramente felicitamos a la nueva Abadesa, a la Rda. Comunidad de Madres Clarisas y a la familia de la Madre Dominga, entre la que contamos con amigos queridos, como el sobrino de la elegida, nuestro buen amigo, D. Joaquín Bau.

Como anunciamos, el domingo por la tarde dió una notable conferencia en los salones del Círculo Tradicionalista de esta ciudad el joven y elocuente orador extremeño D. Ricardo de Ateñza, que vino de Bilbao efectuando un viaje de propaganda.

La conferencia duró cerca de dos horas y fué muy aplaudida por el numeroso público que llenaba aquel local.

En el ermitorio de la Virgen de la Providencia han quedado terminadas las obras de renovación del pavimento interior de la iglesia, que resulta elegantísimo, pues es de un mosaico muy fino, de tonos suaves, formando largas franjas a lo largo del templo.

El cambio del arrecifado del pavimento bajo las arcadas no se ha hecho todavía, aunque se ha empezado.

Nuestro distinguido amigo el Rdo. don Buenaventura Pallarés, celoso capellán de aquella ermita, merece plácemes por su iniciativa.

Al recoger las más deplorables impresiones que en la prensa local ha producido la conferencia dada en el local de las Escuelas públicas de la calle de la Merced por el inspector de primera enseñanza de esa provincia, D. José Piñol, queremos y debemos unirnos a las censuras que dicha conferencia mereció por parte de las personas sensatas y cristianamente pedagógicas.

La labor del Sr. Piñol fué en efecto desastrosa; zahirió los sentimientos religiosos, reveló la filosofía heterodoxa a la que rinde culto el conferenciante, y se tradujo en un cúmulo de un sinnúmero de despropósitos acerca de las más preliminares nociones que deben exigirse a un pedagogo, y sobre las cuales demostró una ignorancia absoluta.

La referida conferencia, como dice a este propósito un colega local, resultó un embuchado de rancias pseudo-científicas, mandadas retirar y encerradas en una forma enfática y pedantesca.

El Sr. Piñol, siguiendo estos derroteros de incultura e ineducación que sus estúpidos desahogos señalaron en el *despampanante* discurso, aunque como persona particular merezca nuestros respetos, como profesional merece nuestras censuras.

El deber de un maestro, mucho más, el de un señor Inspector es el de educar e instruir, nunca el de combatir la Religión del Estado.

Que conste.

La casa Calleja acaba de publicar la quinta edición de un libro muy interesante. Titúlase «España y su historia»; podría llamarse mejor: «Historia gráfica de España». En más de trescientos grabados, que son otros tantos cuadros, se representan cronológicamente los hechos principales de la Historia patria. A cada uno acompaña una sucinta explicación que condensa la verdad histórica relativa a cada acontecimiento. Es un sistema de innegable eficacia pedagógica; sabido es que los niños retienen mejor lo que ven que lo que oyen o leen.

Además el volumen resulta un verdadero «libro de estampas» que los niños hojean con entusiasmo y aprenden sin esfuerzo. Hé aquí que sea un excelente «libro para premios», puesto que a la par recrea e instruye. El texto es eminentemente católico; el libro es útil y agradable, el precio es sumamente barato (una peseta y cincuenta céntimos en pasta) y la presentación esmeradísima.

Estas cualidades, por otra parte habituales en las publicaciones de la casa Calleja, excluyen, por innecesaria, toda recomendación.

Medios prácticos

para fomentar

Vocaciones Eclesiásticas

Trabajo premiado en el Certamen de Morella

(Enero 1913)

Su autor el Lcdo. D. Blas Carda, Pbro.

Folleto interesantísimo y oportunísimo que acaba de ver la luz pública.

Se vende en la papelería de Biarnés, Ciudad y Pasaje Franquet, al precio de 0.50 ptas., franco de porte.

Por cada doce ejemplares se regalarán dos.

Tintorería de Tomás Basalduech

Rta. 8 :: TORTOSA

Se tiñen toda clase de trajes para caballero y señora, por delicados que sean, así como manteos y sotanas :: Lavado y desinfección mecánica de toda clase de abrigos de cama :: Especialidad en el :: :: lavado a seco :: ::

Nota.—Los lutos se entregan a las veinticuatro horas, así como en los lavados se avivan los colores en toda clase de prendas usadas.

Perfección y rapidez en los encargos

Imp. Acción Social Católica, a cargo de Biarnés

Cemento Portland artificial ASLAND

OBRAS IMPORTANTES DONDE SE HA EMPLEADO EN ESTA REGION

- Canales del Ebro en Tortosa
- Cimentación y pilas del puente del ferro-carril sobre el Ebro
- Defensas contra avenidas del Ebro y en varias cimentaciones y presas de pantano



Pantano de Riudecañas, Reus

Obras del Puerto de Tarragona

UNIFORMIDAD Y CONSTANCIA EN LA COMPOSICIÓN

PRODUCCION ANUAL 2.000.000 sacos

OFICINAS: Plaza de Palacio, 15 • BARCELONA

PIDANSE CERTIFICADOS DE ENSAYOS Y CERTIFICACIONES

La Voz de la Tradición

Ilustración nacional jalmista

Director: Dr. D. Dalmasio Iglesias García. Abogado y Diputado á Cortes

SE PUBLICA LOS VIERNES

Precios de suscripción
Un año. 7 pesetas
Semestre. 3.50
Trimestre. 1.75

Número suelto, 15 céntos.

Redacción y Administración: San Joaquín, n.º 8, LA MARGARITA

BARCELONA - GRACIA

Almacén de Abonos garantizados sujetos á análisis

Guanos especiales para toda clase de tierras y plantas

Superfosfatos. — Nitratos. — Sulfato de amoniacos — Sulfato de hierro y toda clase de sales potásicas. Dichos abonos son procedentes de la acreditada sociedad anónima Gros, de Barcelona, fundada en 1810

Para precios y condiciones dirigirse á

J. Gavaldá Sales

Calle Mayor, 67 ULLDECONA

DESINFECCION PERFECTA

CON EL

CREZOL (REGISTRADO)

(Fenol Napthol Cresílico)

El más energético desinfectante. Completamente soluble al agua

DE VENTA

EN FARMACIAS Y DROGUERIAS POR MAYOR

Fábrica de Productos Químicos

JACINTO CANIVELL

Campo de los Mártires, 12 Teléfono 438

SEVILLA

La Trinchera

Este semanario que tiene por norma cantar las verdades del barquero á todos los farsantes de la política, se expende en paquetes de 25 números al precio de 0.75 pesetas el paquete.

No se admiten suscripciones dentro la ciudad. — Fuera de la capital 2.50 semestres. — Pago adelantado

Administración: Riera de San Juan, 22

DISPONIBLE

Las protectoras de Mellá

No sólo nosotros, que jalmistas, admintamos y hacemos al gigante ribera de la causa catalana, sino que también los que de nuestras doctrinas y de las de Mellá, están a millones de jornadas, piensan, están días en las palabras del incomparable orador tradicionalista.

El régimen no tiene ya más que una rueda, dijo Mellá cuando la crisis de 1891. La otra rueda, añadió, está en la crisis del régimen. Y estas protectoras se han compuesto de una parte de los conservadores, de otra de los jalmistas, de otra de los republicanos, de otra de los socialistas.

Cuando se enteró de la derrota de Mellá, exclamó Mellá: Ya se ha perdido la otra rueda el carro del régimen.

En esta plaza, según las palabras de Mellá, se han hecho y se hacen cosas que no se han hecho en ninguna otra plaza. Y esto es lo que ha permitido que el partido conservador esté muerto y con la vida pasada en el mundo del partido jalmista.

Pero ya que ha sido el autor de esta ilustración, bien pudiera suceder que nuestros lectores lo saluden del siguiente párrafo que mandó, más valiente que el Cid, de la clase de los que llegan siempre tarde al fin.